

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/259976949>

# Integración familiar en menores adoptados internacionalmente en Cataluña / Family integration difficulties in internationally adopted children in Catalonia

Article · January 2013

CITATIONS

0

READS

101

4 authors:



**Emma Cebador**

University of Barcelona

2 PUBLICATIONS 0 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



**Miguel Angel Soria**

University of Barcelona

45 PUBLICATIONS 88 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



**Maria Inés Lovelle**

University of Barcelona

7 PUBLICATIONS 2 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



**Rosa Viñas-Racionero**

University of Nebraska at Lincoln

10 PUBLICATIONS 7 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Proyecto europeo sobre trata de mujeres [View project](#)

**INTEGRACIÓN FAMILIAR EN MENORES ADOPTADOS  
INTERNACIONALMENTE EN CATALUÑA  
FAMILY INTEGRATION DIFFICULTIES IN INTERNATIONALLY  
ADOPTED CHILDREN IN CATALONIA**

**Integración familiar en menores adoptados internacionalmente en Cataluña**

**Family integration difficulties in internationally adopted children in Catalonia**

Dr. Miguel Ángel Soria

Universidad de Barcelona. Facultad de Psicología.

Dpto. de Psicología Social.

Lic. Rosa Viñas.

John Jay College of Criminal Justice, NY

Lic. Inés Lovelle

Universidad de Barcelona. Facultad de Psicología.

Dpto. de Psicología Social.

Lic. Emma Cebador

Universidad de Barcelona. Facultad de Psicología.

Dpto. de Psicología Social.

Nota de los autores

Esta investigación ha sido financiada por el Institut Català de l'Acolliment i de l'Adopció (ICAA).

La correspondencia en relación a este artículo debe dirigirse a Miguel Ángel Soria, Departamento de Psicología Social, Universidad de Barcelona. Passeig Vall d'Hebron, 171. Edifici Ponent, 4t Planta. 0035 Barcelona, España.

Teléfono: 93-312-5802/ Fax: 93-402-1366

Dirección electrónica: msoria@ub.edu

Número de palabras: 4934

**Resumen**

El objetivo del siguiente estudio ha sido conocer la distribución de los elementos de origen y la de los elementos que permiten la integración familiar del menor procedente de Adopción Internacional. La integración familiar se midió mediante dos criterios teóricos: vinculación afectiva y adaptación familiar. Se procedió a la administración de un cuestionario creado “ad hoc” a 148 familias catalanas adoptantes entre 1996 y 2003 a través de “l’Institut Català de l’Acolliment i l’Adopció”. Las familias voluntarias fueron entrevistadas en relación a cuestiones relativas pre, durante y post adopción. Los resultados mostraron que los menores adoptados entre el segundo y tercer año de vida, presentaban problemas físicos y de salud en el momento de su llegada. Sin embargo, las puntuaciones obtenidas en vinculación afectiva y adaptación familiar eran elevadas y aumentaban con el paso del tiempo. Por otro lado, a pesar del bajo interés mostrado por los padres adoptivos en la vinculación con la cultura de origen del menor, éstos estuvieron interesados en conocer sus orígenes. En conclusión, a pesar de encontrar características iniciales poco adecuadas para el desarrollo, se obtienen elevadas puntuaciones con mejorías a través del tiempo respecto a la vinculación afectiva y adaptación familiar en los menores procedentes de Adopción Internacional.

*Palabras Clave: adopción internacional, adaptación, vinculación afectiva, integración familiar.*

**Abstract**

The aim of the present study was to determine the distribution of the origin elements and the elements that allow the family integration of the internationally adopted children in Catalonia. Family integration was measured by using two theoretical approaches: attachment and family adjustment. We proceeded to the administration of a questionnaire created “ad hoc” to the 148 families that adopted between 1996 and 2003 through the “l’Institut Català de l’Acolliment i l’Adopció”. The volunteer families were interviewed regarding issues pre, during and post adoption. The findings revealed that children adopted between the second and third year of life showed physical and health problems at the time of their arrival. However, scores on attachment and family adjustment were high and increased over time. On the other hand, despite the low interest shown by adoptive parents in linking the children to their ethnic or cultural heritage, the adoptive children were interested in knowing their origins. In conclusion, although we found unsuitable baselines characteristics for children’s development, we also found high scores and improving over time regarding the attachment and the family adjustment in children from International Adoption.

*Keywords: international adoption, adjustment, attachment, family integration.*

El Convenio relativo a la Protección del Menor y a la Cooperación en Materia de Adopción Internacional, firmado en la Conferencia de La Haya de Derecho Internacional Privado el día 29 de mayo de 1993 se ratificó en España el 1 de mayo de 1995. Entre otras funciones, este Convenio definió la figura de las Entidades Colaboradoras de Adopción Internacional (ECAIs). Tales entidades sin ánimo de lucro son las encargadas de activar los procesos de adopción (Berástegui, 2005).

En Cataluña la entidad responsable de llevar a cabo la política global de adopciones y acogimientos es el “Institut Català de l’Acolliment i de l’Adopció” (ICAA). Al mismo tiempo, este centro agiliza el proceso de valoración de idoneidad de las personas o familias para la posterior tramitación de la adopción.

El proceso de valoración de idoneidad de las familias adoptantes es indispensable para una correcta integración familiar. Pues la selección de la familia adoptiva debe realizarse teniendo en cuenta las necesidades, características e historia del menor, así como las capacidades y limitaciones de las familias para crear una vinculación afectiva y favorecer la adaptación del menor.

En consecuencia, identificamos dos elementos primordiales para la integración del menor. En primer lugar, las características o elementos de origen presentados por él y, en segundo, aquellos ofrecidos por las familias adoptivas con el fin de fomentar la adaptación del menor. Berástegui (2005) y Solís-Madriz y Montoya-Calvo (2007) señalaron la confluencia de ambos elementos como indispensable en el proceso de integración familiar.

En cuanto a los elementos de origen, la influencia del entorno de procedencia en el desarrollo psicológico del menor se estudió en relación a la privación institucional intensa con efectos adversos en el nivel cognitivo (Beckett et al., 2006; Román, 2004; Sánchez, Palacios, & León, 2004), conductual (Berástegui, 2007; Hawk & McCall,

2010), en el desarrollo del apego (Levy-Shiff, 2001) y por último, con problemas de salud (Albers, Johnson, Hostetter, Iverson & Miller, 1997; Sonogo, García & Pereira, 2002).

A nivel conductual, Westhues y Cohen (1997) no hallaron mayores porcentajes de problemas clínicos que lo esperable para la población general. Si bien, Berástegui (2007) observó déficit de atención y exceso de actividad en aquellos menores adoptados con más de tres años de edad, estas conductas disfuncionales evolucionaban positivamente a raíz de la convivencia con la familia adoptiva. En esta línea, los resultados del meta-análisis de Hawk y McCall (2010), mostraron mayores niveles de conductas externalizantes tales como conducta disocial, agresividad verbal o búsqueda de atención en aquellos infantes adoptados con una edad promedio más alta.

En cuanto a la salud física de los menores procedentes de China, Rusia y Países del Este se observó que perdían un mes de crecimiento lineal por cada cinco meses pasados en el orfanato (Albers et al., 1997). Así, estos menores solían estar dos desviaciones típicas por debajo de la media de población de referencia de la OMS en peso y altura (Albers et al., 1997; Sonogo et al., 2002). Las enfermedades más frecuentes fueron anemia (32.3%), parasitosis intestinales (30.2%), malnutrición (25%) y otras enfermedades congénitas o adquiridas (14.8%) (Sonogo et al., 2002).

Otros elementos de origen estudiados fueron la revelación de la condición de adoptado (Ocón, 2007; Reppold & Hutz, 2009) y la búsqueda de los orígenes (Amorós, Fuertes & Paula, 1996; Irhammar & Cederblad, 2005; Levy-Shiff, 2001; Sobol & Cardiff, 1983; Tieman, Van der Ende & Verhulst, 2008).

En relación a la revelación de la condición de adoptado, Ocón (2007) encontró que la revelación suele darse entre los tres y cinco años de edad. Las vías para llevar a cabo dicha tarea habían sido la propia historia del niño, un cuento o canción o bien

respuestas a las propias preguntas del menor. En cuanto al momento de revelación, Reppold y Hutz (2009) encontraron que una tardía revelación junto con el cambio del nombre de pila, estaban relacionados con mayores niveles de depresión, menor autoestima y una percepción de estilo de crianza negligente o autoritaria.

Una vez revelada la condición de adoptado, puede desarrollarse un conjunto de conductas relacionadas con el deseo de conocer, contactar o relacionarse con personas o lugares que forman parte del contexto de procedencia abandonado con la adopción, esto se conoce como la búsqueda de los orígenes (Berástegui & Gómez, 2007). Sobol y Cardiff (1983) y más tarde, Tieman et al. (2008), encontraron que aquellos infantes adoptados con mayor edad estaban más interesados en buscar sus orígenes, así como aquellos que mantenían peores relaciones con sus familias adoptivas. Amorós et al. (1996) afirmaron que los deseos del menor de conocer o tener información sobre la familia de origen formaba parte del proceso de construcción de la propia identidad y Levy-Shiff, (2001) añadió que esto facilitaba la integración del autoconcepto personal. De esta forma y discrepando en cierta manera con lo propuesto por Sobol y Cardiff (1983) y Tieman et al. (2008), Irhammar y Cederblad (2005) apuntaron que los adolescentes con mayor confianza y seguridad en sí mismos eran quienes decidían indagar acerca de su pasado. Añadiendo que el 83% de los adultos que lo habían hecho estaban mejor ajustados socialmente.

El acercamiento del menor a su pasado favorece su desarrollo psicológico, pues los menores expuestos de manera positiva a su cultura de origen por parte de sus familias adoptivas tenían mejor autoestima (Monhanty & Newhill, 2006) y mejor adaptación familiar (Amorós, Fuertes & Paula, 1996; Paulsen & Merighi, 2009; Solís-Madriz & Montoya-Calvo, 2007). A pesar de este acercamiento por parte de las familias adoptivas, una de las características de origen perdidas en primera instancia es el

idioma. Gindis (2005) observó como los menores de AI perdían su idioma de origen entre los 3 y 6 meses de su llegada a EEUU.

En cuanto a los elementos de destino ofrecidos por las familias adoptivas, encontramos que éstos deben relacionarse con: el proceso de adaptación socio-familiar y la vinculación afectiva. En cuanto al primero, Berástegui (2005) afirma que la adaptación familiar en la adopción está determinada por el grado en que ésta cumple con su objetivo social de proporcionar a los menores una familia funcional, estable y duradera, considerando la salud mental y general, la escolaridad, la integración social y la construcción de la identidad como las áreas de adaptación. Alstein y Simon (1991) no encontraron diferencias en la integración familiar de los menores procedentes de AI y los menores de familias normativas. El 90,47% de las familias de AI describieron sus relaciones como buenas y positivas, además los menores reportaron lazos fuertes con sus familias nucleares y sus abuelos. Berástegui (2005) encontró que el 76,7% de los progenitores afirmaba haber tenido una adaptación familiar satisfactoria y el 94,5% consideraba al menor integrado en el sistema familiar. A pesar de estos resultados, un 38,8% de las familias adoptivas reconocieron haber llegado a pensar en romper la relación con el menor durante el periodo preadoptivo.

Las mayores dificultades para la integración familiar se encontraron en la identificación con sus padres y hermanos, en el sentimiento de pertenencia a la familia (Grotevant & McRoy, 1990); en la aceptación de las normas y límites, en el reconocimiento de las figuras paternas, afectando todo ello principalmente al área emocional. Sin embargo, todas estas dificultades disminuían con el tiempo (Solís-Madriz & Montoya-Calvo, 2007).

En consecuencia, observamos la imposibilidad de una adaptación familiar completa sin una vinculación afectiva entre las partes. Esto ya lo apuntaron hace casi

dos décadas Palacios y Sánchez (1996) quienes observaron que las relaciones positivas se producían por la presencia de afecto, comunicación y un estilo educativo que vinculase afectivamente al menor.

Los estudios analizaron la vinculación afectiva desde los tipos de apego desarrollados en familias con hijos adoptados. Johnson (2002) y Meese (2005) señalaron la presencia de trastornos de apego (inseguro y/o desorganizado) en los menores de AI, así como retraso en las habilidades socio-emocionales, baja autoestima y dificultades en cuanto a los sentimientos de pertenencia al grupo de iguales. Barcons, Abrines, Brun, Sartini, Fumadó y Marre (2012) también observaron una mayor prevalencia de apego inseguro en niños adoptados (25%) en comparación con aquellos no adoptados (15%), especialmente entre procedentes de países del Este de Europa. Por el contrario, estos autores no encontraron estas diferencias en cuanto al desarrollo de un apego seguro en menores AI (60,3%) comparados con no adoptados (62%).

En último lugar, la edad del niño en el momento de la adopción fue un elemento decisivo para valorar su ajuste posterior en la nueva familia y la vinculación a la misma (Alstein & Simon, 1991). Así, según Levy-Shiff (2001), los menores adoptados más tarde de los 6 meses de edad, presentaron mayores dificultades en el desarrollo de un apego seguro que aquellos adoptados anteriormente. Igualmente, los menores con una edad más avanzada presentaron mayores probabilidades de padecer ansiedad de separación debido a la ruptura de las relaciones de apego anteriores. En consonancia Irhammar y Bengtsson (2004) encontraron que los niños adoptados con menor edad habían desarrollado un patrón de apego seguro.

En conclusión, el siguiente estudio pretende conocer la distribución de los elementos de origen y la de los elementos que permiten la integración familiar del

menor con el paso del tiempo. Para ésta última, estudiará los relacionados con lo que teóricamente se llamado vinculación afectiva y adaptación familiar

### **Método**

#### *Participantes*

La población objeto de este estudio fue el conjunto de familias adoptantes internacionalmente en Cataluña durante el periodo comprendido entre enero de 1996 y diciembre de 2003. Las 2717 familias se distribuyeron por semestres y se extrajo de forma contrabalaceada una submuestra por año. A los años pares se les extrajo la submuestra del primer semestre y a los impares la del segundo. Se obtuvo una muestra inicial de 649 familias con las que el equipo contactó vía correo ordinario y posteriormente telefónico, con el fin de explicar el estudio y los medios para informar en caso de desear participar. La muestra final fue 148 familias voluntarias, 101 eran de Barcelona (68.24%), 21 de Lleida (14.19%), 17 de Tarragona (11.49%) y 9 de Girona (6.08%). Esta muestra representa 5.45% de la población y el 22.8% de la muestra inicial.

El 59.5% de la menores adoptados eran de sexo femenino con una edad comprendida, al llegar a Cataluña, entre el segundo y el tercer año de vida ( $M=2.23$   $DT= 1.74$ ). Tanto la edad como el sexo fueron los deseados por los padres en un 79.6% y 67.6%, respectivamente. En el 77.0% de los casos los menores fueron declarados en adopción por abandono por parte de sus familias biológicas. El país de procedencia más frecuente fue Rusia (49.3%), seguido de China (28.4%) y Ucrania (10.1%).

Respecto a la familia adoptante, en un 89.9% estaba formada por dos personas del sexo opuesto. No tuvimos parejas del mismo sexo, el porcentaje restante eran familias monoparentales (mujeres 9.5% y hombres en un 0.7%.) La media de edad del padre se situó en 42.07 años ( $DT=5.26$ ) y la de las madres en 40.5 años ( $DT=4.76$ ). La

media edad de los hijos biológicos de las familias era de 1.3 (DT=0.6). En el caso de aquellas que poseían hijos adoptivos previos, la media de edad se situó en 1.24 (DT=0.5). El 67.1% de las familias afirmaron no conocer nada acerca de la cultura del país de origen de su hijo.

### *Procedimiento*

A través del ICAA se envió un correo ordinario a las familias adoptantes en el periodo comprendido entre enero de 1996 y diciembre de 2003 informándoles sobre la investigación y solicitando su colaboración. Posteriormente, se localizaron telefónicamente las familias voluntarias con el fin de concertar una entrevista e informarlas de su derecho a abandonar la investigación en cualquier momento de la misma. Se resaltó el interés para esta investigación de los resultados globales y no de los individuales.

Una vez obtenido el consentimiento informado, un entrevistador entrenado se desplazó al hogar para administrar el cuestionario. Posteriormente, la misma persona cuantificaba los datos recogidos. Esta tarea la realizaron un total de 19 entrevistadores, todos ellos habían firmado previamente un contrato de confidencialidad de datos.

### *Instrumento*

Se creó *ad hoc* un cuestionario heteroaplicado: Integración Psicosocial del Menor procedente de Adopción Internacional (IPMAI). Éste recoge las percepciones de las familias en relación a la integración del menor mediante tres tipos de preguntas. Las cerradas valoradas en función de una escala de intervalo (1 puntuación más baja y 10 la más alta), las semi-abiertas (elección de una lista de categorías) y las abiertas.

## Resultados

### *Elementos de origen.*

La condición física de los menores en el momento de llegada a nuestro país estaba marcada en un 46.9% por un peso inferior al peso medio, en un 38.5% por una estatura inferior a la media y en un 53.6% se observaron problemas físicos tales como enfermedades.

El 67.6% de las familias no cambiaron el nombre original del niño, aunque en el 50% de los casos perdieron su idioma. Antes de ser adoptados, el 50% de los menores tenían hábitos de independencia social establecidos: el 56% tenían asumidos los hábitos relacionados con la autonomía personal, el 29% los de alimentación y el 4.5% los de higiene. También se observó la presencia de hábitos disociales en el 7.5% de los menores.

El 91.9% de los menores del estudio conocían su condición de adoptado. Las familias tardaron una media de 13.88 meses ( $DT=8.75$ ) en llevar a cabo la revelación y la reacción más frecuente de los menores fue de aceptación con normalidad en un 68%, de asimilación en un 21% y de reacciones opositoras en un 9%. A pesar de la ausencia de recuerdos de la familia de origen en un 92.6% de los menores, el 20.3% mostraron interés en conocer a su familia biológica y el 64.9% por volver a su país de origen. Sin embargo, las familias de adoptivas no mantuvieron contacto con la cultura de origen ( $M=2.96$   $DT=2.80$ ) ni tampoco lo intentaron ( $M=2.59$   $DT=2.77$ ), en una escala entre 1 y 10 puntos.

### *Elementos de integración familiar.*

*Vinculación Afectiva.* La capacidad del menor para mostrar afecto hacia los padres adoptivos aumentó desde los 7.89 puntos ( $DT=2.76$ ) en los primeros seis meses

hasta los 8.84 (DT=2.36), más allá del año y medio. Sin embargo, un grupo de menores (6.3%) tuvo dificultades en la vinculación afectiva más allá del año y medio. En los dos primeros periodos evaluados la forma más frecuente para demostrar el afecto, superando el 70%, fue el contacto y la expresión corporal. Más allá del año y medio, esta forma se redujo al 60% puesto que el uso del lenguaje verbal adquirió mayor relevancia (24%).

La presencia de conductas distantes o de aislamiento obtuvo una puntuación baja en todo el periodo evaluado. Entre los primeros seis meses y más allá del año y medio disminuyó desde los 2.08 puntos de media (DT=2.36) a los 1.69 puntos (DT= 1.85). La aceptación de los afectos de la familia fue elevada desde el primer momento (M=8.94; DT=2.08), aumentando progresivamente más allá del año y medio (M=9.19; DT=1.99). En último lugar, también se lograron puntuaciones elevadas en la integración de los progenitores en el rol afectivo de madre-padre desde los 6 meses (M=9.26; DT= 2.08) hasta más allá del año y medio (9.42, DT= 2.1). En la tabla 1 se muestran los resultados en relación a la vinculación afectiva en cada el periodo.

Tabla 1.

*Puntuaciones en vinculación afectiva.*

Vinculación afectiva	Primeros 6 meses		Año y medio		Más allá del año y medio	
	n	M(DT)	n	M(DT)	n	M(DT)
Muestras afecto	139	7.89(2.76)	142	8.53(2.47)	142	8.84(2.36)
Conductas distantes	122	2.08(2.36)	125	1.97(2.12)	124	1.69(1.85)
Aceptación afecto	140	8.56(2.51)	142	8.94(2.08)	142	9.19(1.98)
Integración rol padre-madre	141	9.26(2.08)	143	9.56(1.88)	142	9.42(2.10)

*Adaptación familiar.* La adaptación del menor en cuanto a los hábitos y costumbres familiares aumentó en un punto durante el periodo evaluado. En los primeros 6 meses de estancia con la familia se situó en 8.18 puntos (DT=2.24), incrementándose al año y medio hasta los 8.83 puntos (DT=1.65) y alcanzando los 9.19

puntos (DT=1.64) pasados el año y medio. Respecto al seguimiento de las normas y límites, también se observó un incremento, aunque este fue sólo del 0.33, entre el primer momento y el último.

La identificación del menor con la familia nuclear, aumentó de 8.58 puntos (DT=2.22) en los primeros seis meses hasta 9.28 puntos (DT=1.922) al año y medio. Respecto a la integración con la familia extensa obtuvimos los mismos resultados, aumentando desde 8.45 (DT=2.35) en los primeros seis meses a 9.09 (DT=2.09) después del año y medio. En la tabla dos se reflejan los resultados para cada una de estas categorías en cada periodo consultado.

Tabla 2.

*Puntuaciones en adaptación familiar*

Adaptación familiar	Primeros 6 meses		Año y medio		Más allá del año y medio	
	n	M(DT)	n	M(DT)	n	M(DT)
Hábitos y costumbres familiares	142	8.18(2.24)	144	8.83(1.65)	144	9.19(1.64)
Sigue las pautas de casa	148	7.39(2.88)	148	7.70(2.88)	148	7.76(2.50)
Actitud de la familia extensa hacia el niño	143	9.41(1.30)	145	9.45(1.36)	145	9.36(1.28)
Identificación del niño con la familia nuclear	141	8.58(2.22)	143	9.12(1.84)	143	9.28(1.92)
Integración con la familia amplia	143	8.45(2.35)	141	8.99(1.95)	143	9.09(2.09)

### Discusión

El objetivo del presente estudio fue conocer la distribución de los elementos de origen y la de los elementos que permiten la integración familiar del menor con el paso del tiempo. En esta última, específicamente los relacionados con lo que teóricamente se ha llamado vinculación afectiva y adaptación familiar.

En cuanto a los elementos de origen, se encontró que los menores, adoptados entre el segundo y tercer año de vida, presentaban problemas de desarrollo físico, tales como bajo peso, baja estatura y presencia de enfermedades físicas. Éstos resultados fueron coincidentes con los de Albers et al. (1997) y Sonogo et al. (2002), quienes además resaltaban que estos problemas se acusaban cuando los menores procedían de China, Rusia o países del Este, tal y como ocurre en nuestro estudio. A pesar de estas mínimas condiciones físicas, la mitad de los menores tenían adquiridos hábitos de independencia social en el momento de su llegada (e.g. autonomía personal, alimentación o higiene). Esto nos permite hipotetizar que a pesar de las condiciones precarias de los menores en sus países de origen, éstos son capaces de desarrollar unas habilidades básicas de funcionamiento y supervivencia. Por otro lado, también se observaron hábitos disociales, tal y como habían hallado Hawk y McCall (2010). Sin embargo, éstos también podríamos relacionarlos con la necesidad de supervivencia en los centros de acogida.

El primer rasgo de la cultura origen perdido fue el idioma, similares fueron los resultados de Gindis (2005). Sin embargo, una vez conocida su condición de adoptado, esto no parece haber influido de forma negativa en el interés por conocer la familia y el país de origen. Puesto que los menores deseaban conocerlos tal y como observaron Amorós et al. (1996) e Irhammar y Cederblad (2005). La edad de revelación se produjo entre el año y año y medio de ser adoptados, coincidiendo dicho índice con Ocón (2007). En contraposición a los deseos de los menores y a los hallado por diversos autores (Monhanty & Newhill, 2006; Paulsen & Merighi, 2009) los padres adoptivos, de nuestro estudio, no estuvieron interesados en mantener contacto con la cultura de origen del menor.

En relación a los elementos que permiten la integración familiar del menor, se observó como dos de los elementos de la categoría vinculación afectiva (muestras de afecto y aceptación del afecto) aumentaron progresivamente con el paso del tiempo. Mientras que, tal y como esperábamos, las conductas distantes siguieron el patrón inverso. Por último, la integración del rol de padre y madre aumentó hasta la segunda etapa, y luego se redujo en la última (siendo ésta mayor que la inicial). Por tanto, observamos un buen resultado en cuanto a vinculación afectiva con los progenitores adoptivos. Si bien estos resultados positivos se sitúan en la línea de estudios como el Barcons et al. (2012), también se observó que existía un pequeño porcentaje de menores con dificultades en la vinculación afectiva más allá del año y medio de permanencia con la familia adoptiva, tal y como resaltaban otros estudios (Irhammar & Bengtsson, 2004; Johnson, 2002; Levy-Shiff, 2001; Meese, 2005).

En cuanto a la adaptación familiar, cuatro de los cinco indicadores (adaptación a los hábitos y costumbres familiares; seguimiento de normas y límites; identificación del niño con la familia nuclear; e integración con la familia amplia) aumentaron con el paso del tiempo. Mientras que la actitud de la familia extensa hacia el niño, también aumentó hasta el segundo periodo pero en el último se redujo, incluso, a niveles inferiores que los iniciales. Estos resultados positivos, pues todas las puntuaciones se encontraban por encima del siete en la escala contradicen los encontrados por Solís-Madriz y Montoya-Calvo (2007) y reafirman los hallados por Alstein y Simon (1991) y Berástegui (2005).

Por todo ello, concluimos que a pesar de haber sido adoptados con mayor edad (entre dos y tres años) e inicialmente presentar problemas de salud, se produce una integración familiar positiva del menor procedente del AI en las familias catalanas. Podemos hipotetizar que el entorno estable, integrador y afectuoso con el que se encuentran estos menores a su llegada fomenta la superación de tales dificultades

iniciales. De esta manera, se observa como ya desde los seis meses de permanencia con la familia adoptiva y pasado el año y medio, los resultados en cuanto a vinculación afectiva y adaptación familiar mejoran progresivamente. Desafortunadamente, en nuestra muestra no se observa una intención de los progenitores por exponer y vincular a sus hijos adoptivos a sus culturas de origen, a pesar de ser un elemento esencial para la construcción de la propia identidad del menor de AI (Levy-Shiff, 2001).

A pesar de obtener resultados positivos en cuanto a la integración familiar del menor, debemos interpretar estos datos con mucha cautela pues se trata de un análisis descriptivo de nuestra muestra. Es decir, que éstos nos indican tendencias de los datos y nos permiten crear hipótesis para futuros estudios de correlación. Por este motivo, consideramos oportuno iniciar trabajos longitudinales con el fin de esclarecer cuáles son los factores favorecedores de una buena y adecuada integración familiar.

### **Referencias bibliográficas**

- Albers, L., Johnson, D., Hostetter, M., Iverson, S. & Miller, L. (1997). Health of children adopted from the former Soviet Union and Eastern Europe. *Journal of the American Medical Association*, 278, 922-924. doi:10.1001/jama.278.11.922
- Alstein, H., & Simon, R.J. (1991). *Intercountry Adoption: A Multinational Perspective*. New York: Greenwood Publishing Group.
- Amorós, P., Fuertes, J., & Paula, I. (1996). La búsqueda de los orígenes en la adopción. *Anuario de Psicología*. 71, 107-119.
- Barcons, N., Abrines, N., Brun, C., Sartini, C., Fumadó, V., & Marre, D. (2012). Social relationships in children from intercountry adoption. *Children And Youth Services Review*, 34(5), 955-961. doi:10.1016/j.childyouth.2012.01.028

- Beckett, C., Maughan, B., Rutter, M., Castle, J., Colvert, E., Groothues, C., & ... Sonuga-Barke, E. S. (2006). Do the Effects of Early Severe Deprivation on Cognition Persist Into Early Adolescence? Findings From the English and Romanian Adoptees Study. *Child Development*, 77(3), 696-711. doi:10.1111/j.1467-8624.2006.00898.x
- Berástegui, A., y Gómez, B, (2007). *Esta es tu historia. Identidad y comunicación sobre los orígenes en adopción*. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas.
- Berástegui, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional: Una muestra de adoptados mayores de tres años en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- Berástegui, A. (2007). La adaptación familiar en adopción internacional: un proceso de estrés y afrontamiento. *Anuario de Psicología*. 38 (2), 209-224.
- Gindis, B. (2005). Cognitive, language, and educational issues of children adopted from overseas orphanages. *Journal of Cognitive Education and Psychology*, 4 (3), 290-315. doi:10.1891/194589505787382720
- Grotevant H.D & McRoy R.G. (1990). Adopted adolescents in residential treatment: the role of the family. En D.M Brodzinsky y M.D Schechter, (Eds), *The psychology of adoption* (pp.167–186). New York: Oxford University Press.
- Hawk, B., & McCall, R. B. (2010). CBCL behavior problems of post-institutionalized international adoptees. *Clinical Child And Family Psychology Review*, 13(2), 199-211. doi:10.1007/s10567-010-0068-x
- Irhammar, M. & Bengtsson, H. (2004). Attachment in a Group of Adult International Adoptees. *Adoption Quarterly*. 8(2), 1-25. doi: 10.1300/J145v08n02\_01

- Irhammar, M., & Cederblad, M. (2005). Desarrollo de la identidad y salud mental en un grupo de adoptados internacionales en Suecia. Un estudio de seguimiento desde la adolescencia hasta la madurez. *Infancia y Aprendizaje*. 28(2), 191-207. doi:10.1174/0210370053699285
- Johnson, D.E. (2002). Adoption and the effect on children's development. *Early Human Development*. 68, 39-54. doi:10.1016/S0378-3782(02)00017-8
- Levy-Shiff, R. (2001). Psychological adjustment of adoptees in adulthood: Family environment and adoption-related correlates. *International Journal of Behavioral Development*. 25 (2), 97-104. doi:10.1080/01650250042000131
- Meese, R. L. (2005). A few new children: Postinstitutionalized Children of Intercountry Adoption. *The Journal of Special Education*, 39(3), 157-167. doi:10.1177/00224669050390030301
- Monhanty, J., & Newhill, C. (2006). Adjustment of international adoptees: Implications for practice and a future research agenda. *Children and Youth Services Review*. 28, 384-395. doi:10.1016/j.childyouth.2005.04.013
- Ocón, J. (2007). Adopción y proceso de revelación en Andalucía. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 65(47), 145-175.
- Palacios, J., & Sánchez, Y. (1996). Relaciones padres e hijos en familias adoptivas. *Anuario de Psicología*, 71, 87-105.
- Paulsen, C., & Merighi, J.R (2009). Adoption Preparedness, Cultural Engagement, and Parental Satisfaction in Intercountry Adoption. *Adoption Quarterly*. 12, 1-18. doi:10.1080/10926750902791540
- Reppold, C., & Hutz, C. (2009). Effects of the history of adoption in the emotional adjustment of adopted adolescents. *The Spanish Journal Of Psychology*, 12(2), 454-461.

- Román, M. (2004). Niños y niñas rumanos procedentes de adopción internacional: Son diferentes a los demás?. *Apuntes De Psicología*, 22(3), 391-402.
- Sánchez, Y., Palacios, J., & León, E. (2004). Características de los niños y niñas procedentes de adopciones internacionales: historia previa y nivel de desarrollo. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 4, 33-47.
- Sobol, M.P., & Cardiff, J. (1983). A Sociopsychological Investigation of Adult Adoptees's Search for Birth Parents. *Family Relations*. 32, 477-483.
- Solís-Madriz, A., & Montoya-Calvo, J.P. (2007). Proceso de adaptación de personas Costarricenses menores de edad ubicadas en adopción en España. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 111-122.
- Sonego, M., García, J. & Pereira, J. (2002). Problemas de salud de los niños extranjeros adoptados en España. *Medicina Clínica*, 119 (13), 489-491.
- Tieman, W., Van der Ende, J. & Verhulst, F. (2008). Young Adult International Adoptees' Search for Birth Parents. *Journal of Family Psychology*. 22(5). 678-687. doi:10.1037/a0013172
- Westhues, A., & Cohen, J. (1997). A Comparison of the adjustment of adolescent and young adult inter-country adoptees and their siblings. *International Journal of Behavioral Development*, 20(1), 47– 65. doi:10.1080/016502597385432